

De bibliotecaria a analista de datos, la transformación de la sociedad

ALMUDENA MARTÍNEZ DÍAZ

Ayuntamiento de Cartagena, Servicio de Recursos Humanos, Unidad Inspección de Servicios.

A veces debemos dejarnos llevar por la marea. Como decía William Shakespeare, una rosa seguiría oliendo igual, aunque la llamemos de otro modo. Y esto es lo mismo que nos ocurre a los “bibliotecarios”, “archiveros”, “documentalistas”, “gestores de contenido”, “analistas de datos”, ... Da igual cómo nos llamen, porque nuestras funciones seguirán siendo las mismas. Entonces, ¿cuál es la diferencia? La aceptación por parte de la sociedad que nos rodea. Cuando la sociedad se niega a ver lo que nosotros vemos, estamos obligados a encontrar la forma de conseguir mostrarle el mundo con nuestros ojos. Pasé de ser una auxiliar de bibliotecas a una analista de datos y procedimientos, la evolución requiere su tiempo, pero el márketing nos ayuda a acelerarlo. Nuestro nuevo tren se viaja por la administración electrónica y debemos cogerlo cueste lo que cueste.

Analista de datos y procedimientos, Documentalista, Gestor de contenidos, Auxiliar de bibliotecas, Administración electrónica, Perfiles laborales, Gestión del conocimiento, Recursos humanos, Transformación digital, Modernización de la administración

Sometimes, we must let ourselves be carried by the tide. As William Shakespeare once wrote, "A rose by any other name would smell as sweet." The same principle applies to those of us known as “librarians,” “archivists,” “documentalists,” “content managers,” “data analysts,” and beyond. No matter what label we are given, our core functions remain unchanged. So, what truly makes the difference? The answer lies in the degree of recognition and acceptance from the society around us. When society fails to see what we see, we are compelled to find new ways to help it perceive the world through our lens. My own professional journey took me from working as a library assistant to becoming a data and process analyst. Evolution takes time, yet strategic communication and marketing can accelerate that process. Our next destination travels along the tracks of e-government—a train we must board, no matter the cost.

Data and Process Analyst, Documentalist, Content Manager, Library Assistant, E-Government, Professional Profiles, Knowledge Management, Human Resources, Digital Transformation, Public Administration Modernization

El romanticismo: primer paso

Termina la etapa de bachiller y toca elegir una carrera universitaria. ¿Por qué? Porque es lo que la familia espera de un buen estudiante, que siga estudiando, para poder elegir su futuro entre un abanico más amplio de posibilidades. Mi futuro parecía estar claro, llevaba toda mi vida haciendo deporte a nivel nacional, por lo que todos a mi alrededor esperaban que eligiese Ciencias de la Actividad Física y el Deporte (CAFD). Por aquel entonces, se trataba de una carrera que había que costear en la universidad privada o estudiarla fuera de mi Comunidad. Viendo que mis padres serían capaces de hacer el esfuerzo de pagarme una carrera en la universidad privada, sugerí estudiar Comunicación Audiovisual, a fin de cuentas, siempre me gustó escribir, hacer teatro, danza y otras artes. Por algún motivo, mis padres no veían muy claro que esa carrera tuviera futuro y, en mi ánimo de romper las estadísticas que había sobre mí, decidí investigar qué titulaciones ofrecían las universidades más cercanas. No sé si será porque el orden alfabético la colocaba entre las primeras de la lista o porque siempre me encantó leer y escribir, el caso es que mi primera opción fue la Diplomatura en Biblioteconomía y Documentación. Y aquí comienza esta historia, el primer ítem de este cuento de hadas.

Curiosamente, en primer curso había alumnos muy variopintos. Unos estaban allí porque la nota de selectividad no les daba para estudiar lo que realmente querían y pensaban que estudiando esta carrera no perderían el tiempo; otros no querían ponerse a trabajar y veían en la diplomatura un camino fácil para seguir “viviendo del cuento”; otros, los menos, estábamos ahí por románticos, por el amor que le teníamos a las bibliotecas. En la primera semana, todos descubrimos la profundidad de estos estudios. Quizá por eso siempre me ha sentado un poco mal escuchar a la gente decir: “Pero ¿para eso hay que estudiar?”. Sí, para ser bibliotecario/a hay que estudiar, porque ser bibliotecario/a no es sentarse a leer libros, sino ser capaz de entender, sintetizar, encontrar respuestas. Nuestra labor es más social, vivimos para ayudar a los demás a encontrar las respuestas que buscan, los datos que necesitan... estudiamos para ser capaces de aportar a la sociedad aquello que siempre le falta, ya sea una receta de cocina, un manual de electricidad, una historia de miedo, una tabla de datos de población, el acceso a una publicación periódica, o una idea para escribir un cortometraje. Antes de que Google se hiciera tan famoso, los bibliotecarios fuimos el “motor de búsqueda” más socorrido. Quizá por eso nuestro futuro se encuentra en las tecnologías.

Los cuatrimestres pasaban y las asignaturas de la diplomatura requerían tener más conocimientos de informática. Parecía extraño que algún día necesitásemos saber cómo crear una base de datos, crear una página web, dar formato a un texto o cómo tratar una imagen digital... Había asignaturas muy obvias: biblioteconomía, catalogación, archivística, paleografía, incluso inglés, pues muchos manuales y bases de datos estaban en ese idioma. Pero, aunque no lo supiéramos, nos estábamos preparando para entender el mundo.

Terminados los estudios de la diplomatura, tuve la suerte de opositar para Ayudante Técnico de Archivo y Bibliotecas en el Ayuntamiento de Cartagena (en la universidad todos los profesores nos advertían que nuestra preparación estaba pensada, principalmente, para ese puesto de trabajo), y aprobé sin plaza, es decir, me quedé en la bolsa. Poco después conseguí una beca de Documentalista en el Centro Tecnológico Naval y del Mar. De barcos no tenía ni idea, pero en la entrevista que me hicieron me pidieron diseñar un folleto informativo y, entonces, agradecí que me enseñaran a usar programas de diseño gráfico en la universidad. Como se suele decir “el saber no ocupa lugar”, pero te puede dar ventaja sobre otros

aspirantes. Por supuesto, me contrataron a mí para el puesto y, estando con la beca, me llamaron para cubrir una baja de bibliotecaria en la Red Municipal de Bibliotecas.

La realidad: segundo paso

Cambié una beca de documentalista por un contrato de 3 meses como Auxiliar de Bibliotecas. Sin embargo, pronto conseguí un contrato de duración indefinida para cubrir la reducción de jornada de una compañera de la Red. Este contrato de 12 horas a la semana me permitió volver a la universidad para estudiar la Licenciatura en Documentación. Y allí descubrí la diferencia entre ambas carreras, la diplomatura te preparaba para trabajar y la licenciatura para gestionar una empresa, centro de documentación, biblioteca...

Por si alguien se pregunta por el resto de mis aficiones, añadiré que no dejé de entrenar y competir a nivel nacional en todos estos años, y hasta comencé a compaginarlo con mis dotes de actriz en un grupo de teatro. ¿Por qué digo esto? Porque quiero que entendáis que siempre he sido una persona activa, sin miedo a enfrentarme a los retos y capaz de compaginar muchas tareas diferentes a la vez. Y esto, dicho por mis jefes, siempre ha sido un plus a la hora de tenerme en cuenta para contratarme o contar conmigo para llevar a cabo proyectos ambiciosos. Sinceramente, creo que en nuestra profesión es fundamental tener una actitud despierta y creer en nosotros mismos, de lo contrario, los demás tampoco lo harán.

Pasó el tiempo y seguí trabajando de Auxiliar de Bibliotecas mientras continuaba presentándome a oposiciones, tanto de auxiliar como de documentalista (las que se publicaban en mi ciudad). Hasta que llegó la crisis y los interinos nos fuimos a casa. No tuve la suerte de volver a ser contratada hasta pasado más de un año, pero aproveché para seguir formándome en lo que me gustaba. Decidí hacer un máster sobre Gestión de la Comunicación en Organizaciones Culturales y, justo cuando lo terminé, el Servicio de Empleo y Formación (SEF) buscaba profesionales con mi título para un contrato becado en el Centro de Proceso de Datos (CPD) del Ayuntamiento de Cartagena, como Documentalista. Una vez más, mi formación fue la que me abrió las puertas al mundo laboral, pues buscaban a alguien capacitado para la gestión de la comunicación en el Servicio de Nuevas Tecnologías. Fueron nueve meses de trabajo donde descubrí que me encantaba trabajar con datos y procedimientos.

Hacia la transformación digital: tercer paso

Mi actual jefe tenía empresa propia, estoy segura de que os sonará ODILO. Finalizada mi experiencia en el CPD, me ofrecieron la oportunidad de trabajar allí, para lo que se esperaba de mí que me siguiera formando en la rama de Administración Electrónica y, ni corta ni perezosa, fui formándome en ese terreno gracias a SEDIC, que siempre ha estado en el camino correcto y cuidando los posibles futuros de sus profesionales.

Pero llegó una nueva oportunidad en la Administración Local, y me dieron un nuevo contrato como Ayudante Técnico de Archivo y Bibliotecas. En esta etapa, los técnicos nos repartíamos las tareas y a mí me tocó centrarme en la gestión de la biblioteca digital y depuración de las bases de datos.

Y avanzamos hasta en año 2019, cuando unos compañeros del Servicio de Recursos Humanos se ponen en contacto conmigo porque les han dado vía libre para desarrollar su “proyecto de futuro”, hacer realidad la administración electrónica dentro del Ayuntamiento de Cartagena. La Ley 39/2015 y la 40/2015 obligan a la interrelación electrónica entre la Administración y sus empleados, lo que significa que hay que “eliminar el papel”.

Con un Reglamento propio e innovador aprobado por el Pleno Municipal el 30 de junio de 2016, el Reglamento de Inspección de Servicios ya tenía la misión de garantizar la prestación de unos servicios gestionados desde la eficacia, eficiencia, calidad y modernización administrativa de los recursos disponibles. Para ello, sabían que necesitaban un perfil muy concreto de trabajador. Este debía reunir una serie de requisitos mínimos para formar parte del Servicio, pero requería de unas cualidades y destrezas en documentación e informática que permitiera el tan ansiado avance, puesto que el resto de las funciones estaban cubiertas por el personal ya adscrito. Como le gusta decir a mi compañero Antonio, somos las tres patas del banco, todas necesarias e imprescindibles.

Así que me hicieron un traslado al Servicio de Recursos Humanos con este objetivo, cubrir la parte informática de la administración. En este tiempo: he contribuido al paso de la administración en papel a la administración electrónica; hemos actualizado procedimientos de trabajo; facilitado la interrelación entre empleados y administración; digitalizado todos los expedientes de personal; actualizado las bases de datos para facilitar la gestión de los datos que se manejan en materia de recursos humanos; hemos conseguido establecer el protocolo para aplicar el número de registro de personal teniendo como base el R.D. 2073/1999, de 30 de diciembre, por el que se modifica el Reglamento del Registro Central de Personal y las normas de coordinación con los de las restantes Administraciones Públicas; actualizado la relación de puestos de trabajo (RPT); actualizado las hojas de descripción de funciones (HDF); puesto en marcha un sistema de teletrabajo reglado; informatizado el sistema de control horario; y puesto en marcha un nuevo portal de selección de personal para la gestión de los procesos selectivos del Ayuntamiento.

Todavía nos quedan tareas pendientes para alcanzar el futuro del que siempre me han hablado mis compañeros, pero hemos dado muchos pasos en ese camino. Uno de ellos podría decirse que es la “transformación” de mi puesto de trabajo y que es el motivo por el que os he contado todo esto. Eliseo y Antonio, mis compañeros, son los que han estado insistiendo para que mi denominación se modifique. Y es que la realidad de nuestra profesión es que, necesitamos el reconocimiento de la sociedad para hacernos visibles, puesto que, como decía al principio, nuestra razón de ser es la de ayudar a los demás, existimos porque la gente nos necesita, necesita de nuestras cualidades y capacidades para resolver sus dudas y sus problemas. A veces, bromeo con mis compañeros preguntándoles cómo podían trabajar antes de mí.

Qué es un analista de datos y procedimientos

Llegamos al punto que más nos interesa. Un analista de datos y procedimientos es aquella persona capaz de interpretar la información contenida en grandes conjuntos de datos, garantizando su exactitud y analizarlos para identificar patrones y tendencias que ayuden en la toma de decisiones.

¿Os suena de algo? Efectivamente, lo que siempre hemos llamado un “documentalista”. Tras muchas horas escuchando a José María Izquierdo Arroyo, a Luis Miguel Moreno Fernández, José López Yepes y otros ilustres compañeros, y tras estudiar bien la etimología de las palabras, nuestra existencia se resume en una actualización de los conceptos, de tal modo que, el resto de los ciudadanos, nos visualicen como expertos en las nuevas tecnologías. Y es que la administración digital nos ha cambiado a todos: los ciudadanos tienen que interactuar con las administraciones de manera telemática; las empresas deben facturar de manera telemática; el acceso a un expediente urbanístico se concede de modo telemático (la digitalización ahorra mucho tiempo y costes); la lectura de una novela o artículo científico se realiza en modo electrónico, etc. Nuestra profesión, por tanto, no se puede quedar atrás. Nuestro ámbito laboral no se queda en el pergamino, las cintas VHS, las bases de datos en CD-ROOM, ... Nuestro reto, ahora, es que debemos conocer no solo cómo encontrar la información en los “viejos medios” sino también saber encontrar la información (y entregarla analizada) en el universo de Internet.

En definitiva, cambiamos de nombre para que la sociedad “nos vea”, pero nuestro trabajo siempre será el mismo, solo hemos ampliado nuestro ámbito de actuación y tenemos la obligación de aprender a trabajar con las herramientas informáticas sin olvidar los conceptos y técnicas aprendidas.

Agradecimientos

Buena parte de mi formación se la debo a SEDIC, que siempre ha estado a la vanguardia de la profesión y ha apostado por la actualización de nuestros perfiles.

Además, tengo que agradecer a mis compañeros de trabajo que hayan luchado conmigo por la “generación” de un nuevo perfil en la administración pública porque, no somos los únicos que necesitamos una actualización, aún nos quedan muchas cosas por cambiar.

Referencias

- Sedic. (2019, 17 de febrero). Empleo en Ciencias de la Documentación: Perfiles profesionales. <https://blog.sedic.es/2019/02/17/empleo-en-ciencias-de-la-documentacion-enero-de-2019/>
- Tribuna Complutense. (2017, 23 de marzo). De bibliotecario o archivero a arquitecto de información o webmaster. <https://www.ucm.es/tribunacomplutense/192/art2694.php>
- Universidad Carlos III de Madrid. (s.f.). Grado en Gestión de la Información y Contenidos Digitales. https://www.uc3m.es/grado/contenidos-digitales#perfilysalidasprofesionales_salidasprofesionales
- BBVA. (s.f.). Analista de datos: destrezas y funciones de una profesión con futuro. <https://www.bbva.com/es/innovacion/analista-de-datos-destrezas-y-funciones-de-una-profesion-con-futuro/>

Santander Smart Talent. (s.f.). Analista de datos. <https://santandersmartbank.es/talent-scanner/tecnologia-y-data/big-data-analyst/>

Hoja de Descripción de Funciones (HDF): Analista de datos y procedimientos. Ayuntamiento de Cartagena <https://hacienda.cartagena.es/gestion/documentos/73918.pdf> (p. 222)

Sobre la autora



ALMUDENA MARTÍNEZ DÍAZ

Analista de Datos y Procedimientos

Nacida en Cartagena, con estudios de Biblioteconomía y Documentación, Artes Escénicas y Gestión Cultural, entre otros. Ejerce sus funciones como Analista de Datos y Procedimientos en el departamento de Recursos Humanos del Ayuntamiento de Cartagena (Murcia).

- **E-mail:** almudena.martinez@ayto-cartagena.es
- **Linked In:** <https://www.linkedin.com/in/amardi/>